

FUERTE IMPULSO DE LOS ESTUDIOS AMERICANISTAS EN ESPAÑA

El Ministro de Educación Nacional inaugura en Barcelona
el XXXVI Congreso Internacional de Americanistas

Creación de Departamentos para el estudio de América en las Universidades

El 31 de julio pasado se celebró en Barcelona el acto de inauguración del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas, que fue presidido por el Ministro de Educación Nacional, Prof. Lora Tamayo. En el acto intervinieron el secretario general del Congreso, Prof. Alcina Franch, y los presidentes de los recientes Congresos Americanistas: Dr. Eric S. Thomson, del de Cambridge; el Dr. Herbert Baldus, del de Sao Paulo, que hizo un bosquejo de la obra de los conquistadores y misioneros españoles en el Brasil, así como del interés con que se sigue en aquel país la tarea de los investigadores españoles; el Dr. Doris Stone, del de San José de Costa Rica, y el Dr. León Portillo, en nombre del presidente del celebrado en Méjico, que es donde se acordó celebrar el XXXVI Congreso en España. Seguidamente habló el presidente de este Congreso, Prof. Luis Pericot, quien historió los precedentes Congresos celebrados en España y apuntó el enorme desarrollo que desde el último—el de Sevilla en 1935, presidido por el Dr. Marañón—han tenido hasta el presente los estudios americanistas en nuestra Patria. Expresión de ello es el tomo publicado con motivo del Congreso, "Bibliografía Americanista Española 1935-63", editado en Sevilla bajo la dirección del Prof. Alcina, en el que se recogen los títulos de 5.460 obras publicadas en estos últimos treinta años por autores españoles. Finalmente, el Ministro de Educación Nacional, Excmo. Sr. D. Manuel Lora Tamayo, pronunció el siguiente discurso:

A lo largo de estas asambleas que, desde el primer encuentro en Nancy, vienen celebrándose bienalmente sin interrupción, es la cuarta vez que cabe a España el honor de recibir al Congreso Internacional de Americanistas, el XXXVI de su cronología, después de las celebraciones de Madrid, Huelva y Sevilla. Ahora, con un carácter itinerante, lo iniciamos en esta ciudad de Barcelona, que vivió horas felices del descubrimiento, para terminarlo en esa «puerta de las Indias», que nuestro Lope de Vega llamó Se-

villa, volviendo a ella de nuevo, porque en la vibración americanista que en estos días va de norte a sur de la Península, hay que rendir etapa forzosamente ante ese crisol de la obra americanista sevillana que es su Archivo de Indias, con el complemento de la Biblioteca Colombina, y a no muchos kilómetros del Santuario de la Rábida, junto a Palos de la Frontera, escenarios de la magna empresa, eternamente viva en el pensamiento universal.

Desde el último encuentro en tierra española han adquirido un fuerte impulso los estudios americanistas entre nosotros. A una época en que sólo existían en nuestra Universidad dos cátedras de este carácter, sucede otra en que las Facultades de Filosofía y Letras de Madrid y Sevilla crean en sus licenciaturas la especialidad de Historia de América, y todas las Universidades que incluyen en sus estudios la sección de Historia, ocho en la actualidad, imparten una enseñanza de Historia General de América. En la cátedra libre fundada por el Instituto de Cultura Hispánica, bajo el nombre de ese gran español que fue Ramiro de Maeztu, se dictan a su vez cursos anuales sobre problemas hispanoamericanos contemporáneos, y, en otro orden distinto, el de una proyección divulgadora, váis a visitar en Madrid, como primicias que se os ofrecen, las recientes instalaciones del Museo de América en formación.

Todo ello, por sí mismo, constituye la mejor base para el fomento de vocaciones americanistas; pero, a su vez, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas complementa y da continuidad a este inicio, con los centros específicamente dedicados a este orden de investigaciones, como el Instituto «Gonzalo Fernández de Oviedo», que se fundara bajo la dirección del Profesor Antonio Ballesteros, paladín del americanismo, bien conocido de todos, y la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, que en cierto modo sucede, con mayor amplitud y alcance, al Centro de Estudios Americanistas y al de Historia de América, y dedica primordialmente su actividad a la investigación y el estudio del pasado americano encerrado en los 55.000 legajos que constituyen los fondos del Archivo de Indias, muy trabajados asimismo por su propio personal archivístico.

Pero a estos centros de específica dedicación americanista se

han de sumar otros que, cultivando diferentes áreas de la investigación, incluyen en ella temas de aquel carácter, como los que, dentro de la estructura del Consejo de Investigaciones, en Barcelona, como en Madrid, cultivan la Prehistoria, el Arte y la Arqueología, la Cartografía, la Historia eclesiástica, el Derecho o la Misionología.

Así, en íntima compenetración de la docencia y la investigación, ha florecido en este campo una varia y nutrida temática, proyectada en publicaciones periódicas de neta especialidad o diversificada en otras más generales y en publicaciones y obras de diverso volumen y seriación, fruto en unas casos del trabajo individual y en no pocos de equipos bien conjuntados con una dirección de amplio cometido y alcance. En exposiciones bibliográficas de pasados Congresos habéis tenido oportunidad de conocer la panorámica de esta producción, que a los especialistas de cada sector no les sorprende ya por el intercambio fecundo a que viene dando lugar.

Aunque en vuestras tareas tiene particular acentuación lo pre-hispánico, es deber mío subrayar en este recuento, que no basta todo lo que él supone a la inclinación permanentemente afectiva de España hacia las naciones de su lengua, y la creación del Instituto de Cultura Hispánica, que tuvo su antecesor inmediato en el Iberoamericano, nacido en 1946 de un acuerdo unánime entre estudiosos de España e Hispanoamérica, a la sombra del Monasterio de El Escorial, tiene como fines primordiales el estudio, defensa y difusión de aquella cultura, el fomento del conocimiento entre los pueblo hispánicos y la intensificación de sus relaciones culturales. A estos objetivos sirve, con las mejores esperanzas, el amplio régimen existente de becas, intercambios y convalidaciones, por el que millares de estudiantes cursan en nuestras Universidades y decenas de estudiosos beben en las fuentes de nuestros Archivos y Centros de Investigación, acogidos en no pocos casos en Colegios Mayores o Residencias, donde el diario convivir puede crear los mejores lazos entre los futuros rectores del diverso mundo hispánico.

Por todo ello, el agradeceros la elección de España para vuestro XXXVI Congreso, quiero deciros que no sólo honráis con ello toda una ejecutoria histórica de nuestra nación, que juzga con orgullo la empresa cultural y civilizadora llevada a cabo por los españoles

como su aportación más positiva a la historia universal, sino que hacéis honor al propio tiempo al esfuerzo de estos años por intensificar los estudios americanistas y la pervivencia de una relación ancestral. Nos dais con ello un crédito de confianza que sabemos bien a lo que obliga, pero que confiamos en que la generación actual, abierta a la atrayente seducción de estos estudios, ha de comprender bien, correspondiendo con su entrega y dedicación.

No oculto que, por mi parte, sé bien en cuánto compromete al Gobierno de la Nación esta implícita valoración de la obra de nuestros estudiosos; pero puedo deciros con igual sinceridad que, cultivador yo también de una parcela del saber muy distante de la vuestra, nada puede serme más grato y estimulante que un propósito que tienda a vivificar una zona de nuestra investigación, en la que tenemos mucho que hacer, por interés propio, para extraer de nuestros archivos, tan ricos los oficiales como los privados, todo el material que espera ordenación y crítica a la mayor gloria de la extraordinaria empresa de descubridores, colonizadores y aun emigrantes. La labor que lleva a cabo España en la preparación de la «Guía de Fuentes de la Historia de América Latina», dentro de la programación de la obra «Fuentes de la Historia de las Naciones», acometida por el Consejo Internacional de Archivos, bajo los auspicios de la Unesco, ha puesto, en efecto, de manifiesto una valiosa serie de archivos privados, cuyos noticiarios, junto con los demás específicamente históricos, eclesiásticos, militares y de la administración general, constituyen un nutrido y documentado censo que ha de contar eficientemente en la investigación futura.

Como iniciación en este empeño de superación, es propósito nuestro el de individualizar y dar mayor personalidad a las actuales enseñanzas de Historia de América, conjuntadas actualmente en complejas titulaciones, y considerar, por otra parte, la procedencia de ensancharlas en la futura ordenación departamental que haya de establecerse en las Facultades universitarias. Pensamos a este propósito que la Universidad de Barcelona podría ser la sede de una especialización en América Prehispánica, poco cultivada hasta aquí entre nosotros, sobre la ancha base que constituye su actual brillante labor en Prehistoria, Antropología, Etnología, Filología, et-

cétera. Todo ello contribuirá a la atracción hacia estos estudios, convencidos de que siempre objetivos y veraces en la investigación histórica, el amoroso cuidado con que debe llevarse a cabo la valoración del propio tesoro, ha de dar siempre a nuestra aportación un singular valor y trascendencia.

Participáis, señores congresistas, en una Asamblea de singulares características, por la heterogeneidad de su contenido. Cada una de vuestras secciones podría dar lugar a una concentración de especialistas distintos; pero es magnífico considerar que integráis en esta ocasión vuestros saberes particulares bajo un rótulo común de americanismo. Las distintas ciencias que cultiváis, la Antropología, como la Etnología, la Arqueología, la Lingüística, la Geografía, la Historia, en una diversidad de aspectos, o el Folklore mismo, se ordenan aquí hacia un objetivo exclusivamente americanista, sirviendo a él con sus aportaciones científicas sabios especialistas de diversas naciones. Universalismo en el gran objetivo común que hoy se agrupa, porque sobre el mundo entero se proyectó la empresa del descubrimiento, y, universalismo en el quehacer particularizado de estudiosos de todos los países en cada uno de los sectores que en aquel objetivo convergen.

Al daros la bienvenida, distinguidos investigadores, y desearos con ella una feliz y provechosa estancia, puedo aseguraros que esta universalidad de fondo y de forma de vuestra labor presente coincide en su esencia con la que preside el movimiento cultural español, que se abre a todas las corrientes con permanente espíritu de integración ecuménica, animado por la llama inextinguible de nuestro sentido cristiano de la vida. Que la objetividad de vuestro estilo historicista sepa captarlo así en cada momento.

LA PERSONA HUMANA Y LA EDUCACION

POR
GESUALDO NOSENGO